



Estimados Hermanas y Hermanos en Cristo,

En 1223, apenas dos años antes de su muerte, San Francisco de Asís instaló un nacimiento viviente, una réplica del pesebre en Belén en el nacimiento de Jesús. Él predicó y oró ante la escena. Su biógrafo, Tomás de Celano, dice que en ese momento Francisco estaba “abrumado de amor y lleno de una felicidad maravillosa”. Su contemplación de Jesús, la Palabra hecha carne, lo atrajo a experimentar la profundidad del amor de Dios.

Vivimos en un mundo problemático, atacado por guerras, violencia, injusticia, relaciones rotas y padecimientos. Más allá de eso, creemos y estamos convencidos de que Dios nos ama y camina con nosotros en Jesús, su Hijo. Como sabemos, Dios nos sanará a nosotros y a nuestro mundo roto y nos llevará hacia la plenitud de la vida. Mi esperanza es que cuando usted ore ante el misterio de la Palabra Encarnada, como oró San Francisco, será renovado con esperanza y confianza y estará “abrumado de amor y lleno de una felicidad maravillosa”.

Que Dios los bendiga con una renovación de la fe, la esperanza y el amor mientras celebramos el nacimiento del Señor.

Sinceramente suyo en Cristo,

Handwritten signature of Cardinal Marc J. Lynch in black ink.

ARZOBISPO DE CHICAGO



Navidad 2017
Carta del Cardenal a los Fieles
Archidiócesis de Chicago